

La investigación es un camino de decisiones: Teoría- Metodología

Shirley Vallejo
Equipo de Investigación y Desarrollo de SIGUE-e

Es fundamental entender la episteme de las teorías que empleo como investigador/a para ello debo **comprender lo que encierra el paradigma** en el que se sitúa dicha teoría para saber a que estoy respondiendo como investigador/a, qué postura estoy asumiendo como propia y qué implicaciones tiene. Así mismo cabe tener en cuenta que la decisión por un paradigma es tanto teórica como metodológica ya que debe existir **coherencia** y correspondencia **entre mi paradigma**, teoría/metodología, **herramientas de investigación, método** de análisis e incluso en la **forma de presentar** mis resultados. Un **paradigma** es un modelo de referencia, Kuhn lo define como **conjunto de ideas**, creencias, **modos de ver que permiten comprender la realidad**. Por ello un investigador comprende la realidad desde un paradigma, como ver a través de un lente específico, pero que no es el único lente.

Este texto busca exponer de forma concisa en qué radica cada paradigma. A partir de allí el investigador/a podrá ubicar, de acuerdo al problema de investigación que se ha planteado, aquel paradigma que le es de utilidad con el pleno conocimiento de lo que este le implica en términos metodológicos, políticos, de forma, de procesos. Finalmente se muestra una gama de posibilidades de herramientas y tecnologías de investigación dentro de cada paradigma y en la bibliografía que se anexa al final se encontrará, no solo las fuentes que sostienen este breve documento sino fuentes que el lector/a puede consultar directamente para ampliar lo que aquí se expone.

La tradición o paradigma aristotélico

La tradición aristotélica plantea que la observación del universo debe realizarse considerando un conjunto de sustancias, mediante un camino inductivo, donde preocupa la causa final (*telos*) de las cosas y el para qué. Le preocupa la sustancia de las cosas, sus propiedades, facultades y la explicación **cualitativa** de las cosas. Esta tradición **busca básicamente comprender los hechos**, y entender que la naturaleza enseña por lo que no es necesario experimentar con ella. Esta tradición -

matriz de tradiciones hermenéuticas¹ y fenomenológicas² exige nuevas maneras de comprender la sociedad, y realizar una intervención consciente de la realidad. En esta perspectiva **no se descartan los sentimientos**, los motivos, los valores de los sujetos. La “metodología interpretativa” de tradición aristotélica, establece una **interacción empática entre investigador y los sujetos** de investigación. Predomina el uso de **técnicas cualitativas** y el **análisis por categorías**.

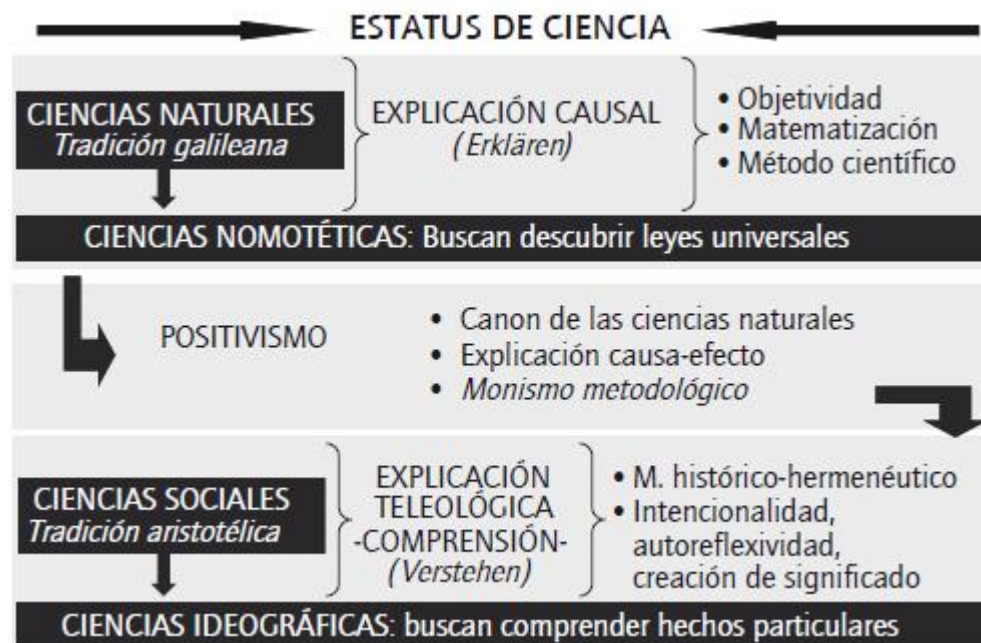


La tradición o paradigma galileano

¹ La hermenéutica es la disciplina que se encarga del estudio de textos, en principio sagrados, pero en la investigación un texto es escrito, oral, audiovisual, pictórico, una escena de la cotidianidad, etc.

² Escuela filosófica que por el análisis de los fenómenos observables da una explicación del ser y de la consciencia.

La tradición Galileana considera al universo como **flujos de acontecimientos** que se relacionan según **leyes**. Al hablar de leyes, quiere decir que se adhiere a una lógica **funcional- mecanicista**, basada en una **explicación causal** de los hechos. Esta tradición busca cierto control sobre la naturaleza al medirla, **calcular riesgos, patrones de comportamiento, posibilidades de sucesos, prospectivas**, etc. En la “epistemología positivista”, que es parte de este paradigma galileano, se sostiene que los resultados son “ciertos” y objetivos, y establece la **separación entre el observador y lo observado** (sujeto investigador-objeto de investigación), predomina el uso de **técnicas cuantitativas** y el **análisis por variables**.



Elaborado por Diego Armando Marín-Idárraga en “Consideraciones epistemológicas en torno al carácter científico de la administración”

La disputa de las humanidades por adquirir el estatuto de Ciencia

Un poco de historia de la ciencia es útil para entender la **división** entre las llamadas **ciencias formales y empíricas**. Las primeras disciplinas en denominarse ciencia son las que hacen estudios de la naturaleza y su epistemología, es decir su forma de construir conocimiento es a partir de la matemática, el análisis de causas y consecuencias y la comprobación de hipótesis, esto se desarrollará en el primer apartado de este documento.

Las humanidades y estudios sociales también se realizan de forma lógica y buscan construir conocimiento válido científicamente, pero al tener la ciencia unos parámetros específicos las **humanidades** y sociales **adoptaron los lenguajes de la matemática, biología, química** de una manera forzada pero que les sirva **para tener el estatuto de ciencia**, ya que en mundo científicista aquello que queda por fuera no es considerado como conocimiento, no es validado y queda descartado o planteado como inferior.

Es a partir de 1950 que se empieza a hablar en las universidades y centros de investigación sobre la posibilidad de que las Ciencias Sociales y las Humanidades planteen sus propias metodologías sin dejar de ser lógicas, verídicas y rigurosas. Así, se empiezan a posicionar de manera muy lenta y paulatina las herramientas propias de la etnografía, la narrativa, se apela a la memoria, y se construyen formas de investigar en las que aun cuando siempre conjeturamos como parte de nuestro proceso de pensamiento, no es el propósito corroborar dichas conjeturas, sino comprender lo que dicen las personas, por ejemplo (Paradigma Aristotélico).

Es importante contextualizar como se ha concebido la ciencia desde los enfoques galileanos, para poder comprender porque incluso hoy se cuestionaría la calidad de los procedimientos cualitativos en la investigación social. Entonces, desde el círculo de Viena, se buscó establecer un rasgo diferenciador del conocimiento científico que fuera capaz de distinguirlo de otros productos culturales. Para ello plantearon criterios de demarcación: el principio de verificabilidad, el principio de confirmabilidad y el de falsabilidad. La verificabilidad se refería a determinar que sería científico lo que tiene sentido de lo que no lo tiene. Un enunciado es significativo si se puede verificar en principio, aunque nadie haya logrado verificarlo.

Por su parte la confirmabilidad posee grados, las leyes pueden ser apoyadas crecientemente por enunciados observacionales. Las teorías científicas son susceptibles de encontrar experiencias que las apoyen. La falsabilidad se basa en el planteamiento positivista de Popper que señala que lo que distingue a la ciencia no es su capacidad para verificar o confirmar sus teorías sino, su capacidad para deshacerse rápidamente de las teorías erróneas mediante una crítica rigurosa orientada a la refutación de las teorías a partir de las experiencias. Una teoría corroborada significa que ha resistido los intentos de falsaciones.

A manera de conclusión, cabe decir que **nos ha quedado abierta la posibilidad de trabajar con paradigmas comprensivos/cualitativos, explicativos/cuantitativos y también mixtos** que explican a través de datos la realidad y comprenden la particularidad de un par de casos de ese mar de datos. **No existe una opción mejor que otra sino una opción que responde al posicionamiento del investigador y al planteamiento de su problema.**

¿Cómo saber qué teoría y metodologías me sirven para mi tesis?

Rememorando, el paradigma aristotélico busca comprender y explicar, emplea técnicas cualitativas y analiza los datos a través de categorías. El paradigma galileano busca comprobar y exponer, también se le conoce como positivismo; emplea técnicas cuantitativas y analiza los datos en función de variables. De acuerdo a las corrientes de pensamiento hay quien defiende a uno sobre otro, pero **no existe uno mejor**, sino aquel que permite al investigador responder a sus preguntas o cumplir con sus objetivos de investigación. Además, son en algunos casos complementarios, y son las **metodologías mixtas las que están en tendencia actualmente.**

¿Cómo saber cuál me conviene? Por un lado, las **propias posturas** teóricas, políticas y por otro las mismas **disciplinas** y las facultades que tienen sus preferencias orientan de alguna manera la decisión. Por ejemplo, en la economía es mucho más común tener estudios que busquen comprobar una conjetura, o análisis mixtos que combinan datos con tecnologías de investigación orientadas a la hermenéutica (interpretación).

Por ejemplo, un estudio de ciencias económicas sobre el trabajo doméstico no remunerado en América Latina que arroja estadísticas de cuántas personas se encuentran en esta condición, cuántos son hombres, cuántas son mujeres, cuántos son niños, y también entrevistas de cinco personas (es un ejemplo) que se dedican a estas actividades, para conocer cómo se perciben, cómo son sus cotidianidades, sus sueños, sus sentires.

Además de las propias posturas y disciplinas, lo más importante es mi **tema de investigación y cómo planteo mi problema.** Es decir, **qué quiero hacer, qué quiero saber.** ¿Quiero saber qué piensan los estudiantes sobre algo? Si realmente quiero comprender su pensamiento probablemente deba hacer entrevistas a

profundidad, si deseo más bien comprobar si piensan o no de tal o cual manera unas encuestas me funcionan. En el primer caso estoy en el paradigma aristotélico y en el segundo en el galileano.

Sabiendo cual es mi paradigma, debo posicionarme dentro del espectro de teorías de cada uno, esto me permite centrarme en la forma que elegí para mirar mi problema y no mezclar posiciones diversas. Si identifico correctamente que sostiene y que no sostiene la teoría sociológica, la teoría económica, la del sistema mundo, la pedagogía, la teoría psicoanalítica, la teoría marxista, feminista, decolonial, interseccional etc. Evitaré poner a dialogar dos teorías contradictorias a menos que busque el debate. Es importante también recordar que las teorías son compatibles con ciertos enfoques y que estos también pueden contradecirse entre sí. Algunas perspectivas o enfoques son: cultural, social, psicológico, feminista etc. Es decir que puedo hacer un estudio microeconómico con teoría marxista y perspectiva cultural. O una investigación sobre el arte desde la teoría lacaniana (psicoanálisis) con perspectiva de género.

¿Cuáles son mis opciones de herramientas metodológicas?

No debo perder de vista que **teoría y metodología son inseparables**, cuando decido un paradigma y sus teorías tengo ciertas opciones de herramientas y tecnologías de investigación y no otras. Es decir, si opté por un estudio hermenéutico cultural (Aristotélico, comprensivo, interpretativo) no me es útil hacer una escala de valores o una encuesta.



Elaboración propia

Bibliografía

Corona Berkin, S. y. (2012). *En dialogo, metodologías horizontales en Ciencias Sociales y Culturales*. Distrito Federal.

De Bruyne, P. (1973). *Teoría moderna de la Administración de empresas*. Madrid: Aguilar. [[Links](#)]

De la Garza Toledo, E., & Leyva, G. (2010). *Tratado de metodología de las Ciencias Sociales: perspectivas actuales*. Distrito Federal: Fondo Económico de Cultura.

Dilthey, W. (1980). *Introducción a las ciencias del espíritu*. Madrid: Alianza. [[Links](#)]

Foerster, H. (1996). *Las semillas de la cibernética*. Barcelona: Gedisa. [[Links](#)]

Foucault, M. (1970). *La arqueología del saber*. México: S. XXI Editores. [[Links](#)]

Hesse, M. (1991). Ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu. En Mardones, J. M. (Comp.). *Filosofía de las ciencias humanas y sociales: materiales para una fundamentación científica* (pp. 103-105). Barcelona: Anthropos. [[Links](#)]

Horkheimer, M. y Adorno, T. (2003). *Dialéctica de la ilustración: Fragmentos filosóficos* (5ª. Ed.). Madrid: Editorial Trotta. [[Links](#)]

Gadamer, H. G. (1977). *Verdad y método*. Salamanca: Edit. Sígueme. [[Links](#)]

Giddens, A. (1999). *Consecuencias de la Modernidad*. Madrid: Alianza.

De Bruyne, P. (1973). *Teoría moderna de la Administración de empresas*. Madrid: Aguilar. [[Links](#)]

Dilthey, W. (1980). *Introducción a las ciencias del espíritu*. Madrid: Alianza. [[Links](#)]

Foerster, H. (1996). *Las semillas de la cibernética*. Barcelona: Gedisa. [[Links](#)]

Foucault, M. (1970). *La arqueología del saber*. México: S. XXI Editores. [[Links](#)]

Gadamer, H. G. (1977). *Verdad y método*. Salamanca: Edit. Sígueme. [[Links](#)]

Giddens, A. (1999). *Consecuencias de la Modernidad*. Madrid: Alianza.

Mardones, J. M. (1991). Filosofía de las ciencias humanas y sociales: nota histórica de una polémica incesante. En Mardones, J. M. (Comp.) *Filosofía de las ciencias humanas y sociales: materiales para una fundamentación científica* (pp. 19-57). Barcelona: anthropos. [[Links](#)]

Morin, E. (2001a). *Introducción al pensamiento complejo*. Cuarta reimpresión. Barcelona: Gedisa. [[Links](#)]

Weber, M. (1997). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica. [[Links](#)]

Weizsäcker, C. F. (1991). El todo de la ciencia. En Mardones, J. M. (Comp.), *Filosofía de las ciencias humanas y sociales: materiales para una fundamentación científica* (pp. 100-102). Barcelona: Anthropos. [[Links](#)]

Otros textos:

- Badouian, J.-M. (s.f.). *Narrativas: biografías y autobiografías en la investigación de la educación*.
- Bertaux, D. (1997). *Los relatos de vida: perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Bellaterra.

- Bolívar, A. (2002). ¿De nobis ipsis silemus?: epistemología de la investigación biográfico-narrativa en la educación. *Revista electrónica de investigación educativa*, 4, 1-26.
- Bolívar, A. (2005). Metodología de investigación biográfico-narrativa, recogida y análisis de datos. En M. y. Passeggi, *Dimensões epistemológicas e metodológicas da investigação (auto)biográfica. Tomo II.* (págs. 79-109). Porto Alegre: Editoria da PUCRS.